

## S U M A R I O

- I.- PROLOGO
- II.- INTRODUCCION HISTORICA
- III.- LA REPARACION DE PIEL CON:  
Injertos de reserva habituales y  
Punto en U modificado.  
(Material, Método,  
Discusión y Resultados).
- IV.- RESUMEN
- V.- CONCLUSIONES
- VI.- BIBLIOGRAFIA

## PROLOGO

La Cirugía Plástica, que es ciencia-arte, plasma la forma para mejorar la función con el delicado trato de tejidos cutáneos, conduciendo a la recuperación psicofísica-funcional y social del paciente en el menor tiempo posible. Con ello no solamente libera del dolor físico sino del complejo psíquico que ha creado la deformidad adquirida o congénita.

Así, con este concepto, el cirujano plástico se transforma, para el paciente, en un pequeño Dios terrenal por cuanto tratar el dolor o aliviarlo, es obra de los dioses.

La experiencia en Cirugía Plástica con sus pilares: injertos, colgajos y otros, en el Hospital Loayza desde 1949 a 1966, y con heridas de Cirugía General y de Urgencia en el Hospital Obrero de Lima desde 1943 a la actualidad, me han permitido observar y llevar a cabo modificaciones prácticas útiles para la REPARACION DE PIEL.

Cuando existe pérdida de tegumentos, cuyo tejido de granulación necesita cubrirse, creo que la reparación de piel se refuerza y favorece con el uso de injertos de piel laminares, diferidos, que llamo de reserva habitados,

utilizando la misma zona dadora como de almacenaje y, con el trato de labios de heridas quirúrgicas, traumáticas o de colgajos (para pérdida de piel con celular subcutáneo) utilizando el punto de sutura en U modificado, con el cual el labio mejor irrigado, como tractor, nivela y no existe interferencia con la circulación dérmica superficial.

Esos dos conocimientos, hacia la reparación de piel, de mi práctica como Cirujano creo que pueden ser útiles a los nuevos Médico-Cirujanos sobre todo a los esforzados colegas de provincias que no pueden contar con recursos, material y humano, necesarios y oportunos.

Si la aplicación de estos conocimientos de la práctica hospitalaria han sido aprovechados o en el futuro lo serán, la satisfacción de haber sembrado alguna enseñanza como Profesor de nuestra apreciada Escuela Cayetanista, colmará nuestro espíritu de bien social que llevamos, con orgullo, los médicos peruanos.